







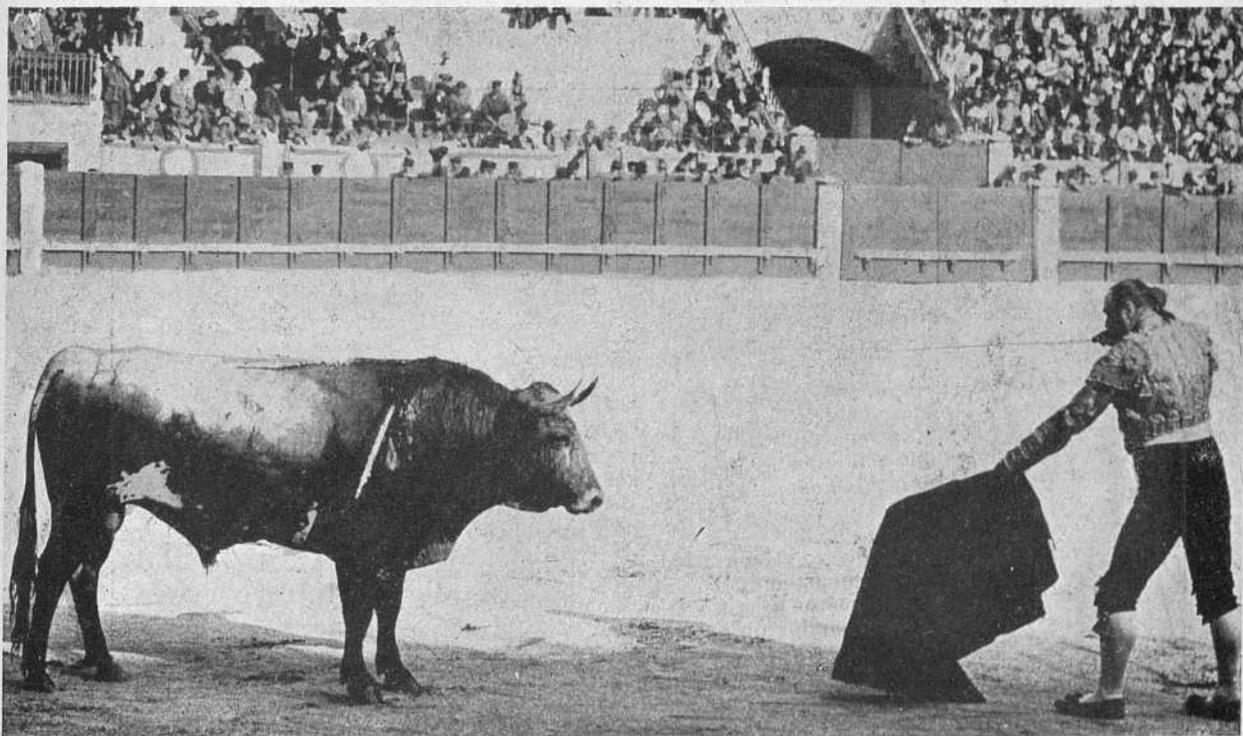
JUICIO CRÍTICO

de la corrida undécima de abono, efectuada en la plaza de Madrid
el día 21 de Junio de 1903, á las cinco de la tarde.

Antes de entrar en materia, quiero dar las gracias á esos doscientos aficionados que se han acordado del santo de mi nombre, al votar un revistero de toros.

Me explicaré: Nuestro batallador colega *Don Jacinto* hizo á la afición el siguiente interrogatorio: «*Cuál es el matador de toros, de los actuales, que mata mejor y por derecho?—¿Qué ganadero le parece á usted más concienzudo como criador de reses bravas?—¿Qué novillero de los actuales le gusta más?—¿Cuál es el torero que torea con más trampa y cartón?—¿Qué revistero de toros es á su juicio más inteligente é imparcial?*»

Y hecho el escrutinio con toda seriedad, ante el notario D. Federico Plana Pellisa, habiendo actuado como *fieles de fechos*, ó cosa parecida, los escritores taurinos en *retraite* Cavia, Laserna y Carmena, «se vió» que existían 762 papeletas, de las cuales fueron declaradas nulas por «jugar al repetir» 285, quedando las otras como útiles para el servicio.



MAZZANTINI EN EL PRIMER TORO



MAZZANTINI EN EL TORO PRIMERO

centenares de aficionados que han querido elevarme sobre el pavés. Seguramente ellos ven con buenos ojos las zurribandas que propino á toda esa maletería andante, aplaudida por el descanso dominical y los taurofílos de nuevo coño. Adelante.

Con el veterano Mazzantini, *Quinito* (el torero de más trampa y cartón, según lo «notariado» más arriba), y seis toros de D. Esteban Hernández, se celebró la 11.^a corrida de abono, gracias al ingente prefecto madrileño, que se dignó aprobar el cartel.

Los toros de D. Esteban resultaban una novedad; hacia algunos años que no se corrían en nuestra plaza, y como á Hernández le tenemos por un criador de conciencia, que hace de la vacada un *sport*, no un *modus vivendi*, á semejanza de tantos otros ganaderos linajudos ó no linajudos, esperaba la afición ver seis toros bien presentados, limpios, y con la edad que prescriben los cánones.

Así fué; las reses, como presentación, dejaron muy poco que desear: eran gordas, relativamente finas, estaban bien criadas y tenían caras de toros.

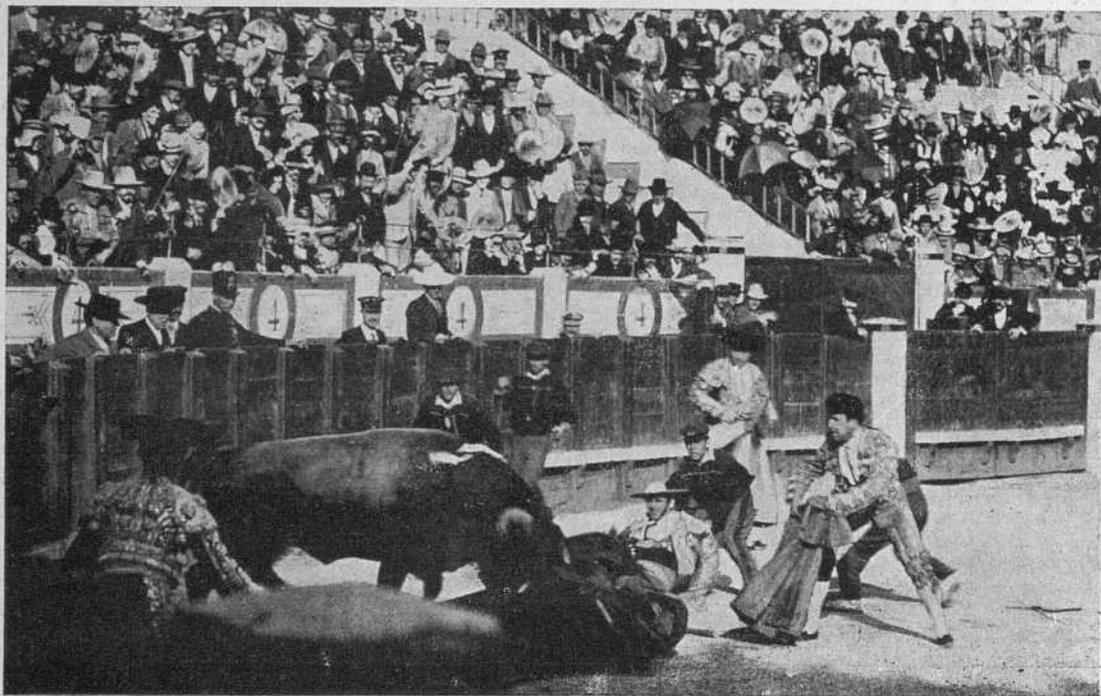
Hubo dos muy feas de cabeza, las corridas en cuarto y quinto lugar; tan feas, que se acercaban á las lin-

En estas útiles contestaba la afición el interrogatorio de este modo: votando para matador al *Algabeño*, á quien seguían por el número de sufragios *Machaquito*, Fuentes y *Mazzantini*; eligiendo como ganadero á Miura, tras del cual marchaban Pablo Romero, Muruve y Cámara; designando como el mejor novillero á *Mazzantinito*, que llevaba tras sí el acompañamiento de *Cocherito*, *Corchaito* y *Bienvenida*; diciendo que el diestro con más trampa era *Quinito*, yendo después *Bombita chico*; y por último, votando á este cura como revistero de oros, siguiéndole *Rebollo* y *Don Modesto*. Hubo también sufragios para muchos toreros, criadores, etc., que no figuran en lista; pero fueron tan pocos que la *Mesa* acordó no publicarlos con los demás. El amigo *Hache*, que obtuvo 146 votos; el propio *Don Jacinto*, con 44, y *Andana*, con 27, quedaron fuera de concurso.

Ya sabemos que con tales plebiscitos sucede lo contrario que con los toros: éstos dan y quitan; aquéllos ni quitan, ni dan, ni van á ninguna parte.

De la mía pueden ustedes decir que recordando aquel irrisorio gobierno nacional, resultado de un plebiscito hecho en cierto periódico con monos, ya no creo ni en la paz del nicho.

Lo cual no «empece» que yo sienta gratitud y aquí se la manifieste á esos dos



CAÍDA DE «CHANO» EN EL SEGUNDO TORO, Y «QUINITO» AL QUITE

des de lo defectuoso; pero como no llegaban á tales lindes, nada serio hay que objetar. Como bravura, los toros de D. Esteban—con excepción del primero, que hizo una pelea superior, demostrando todo lo demostrable en punto á buenas condiciones—no fueron una cosa del otro jueves; hubo uno que saltó el olivo pidiendo á la servidumbre las señas de los prados, y hubo otros que mansurrearon al fin de su vida; pero á pesar de los pesares, los bichos dejaron satisfecho al cóncave; y ojalá el 90 por 100 de las corridas fueran como la de autos.

¿Y saben ustedes por qué resultó la cosa de esa guisa? Pues sencillamente porque los toros lo eran, porque tenían los cinco años cumplidos, estaban hechos y llevaban el desarrollo del hombre, no del niño (perdonen ustedes el símil). Así es que cuando metían la cabeza y empujaban un poco, salían los pencos volteados como esquilón de iglesia en manos de chicuelos.

Las mismas reses lidiadas de utrerar, como lo son casi todas las que se corren hoy, nos hubieran aburrido tanto como alegraran al contratista de los *soleres*, el cual tuvo el domingo un mal día.

¡Ah! yo le aseguro á ese tratante en caballos que con los varilargueros que hoy se estilan, si se echasen toros en vez de chivos, «magüer» los lanzones que se gastan en el primer tercio de la juerga, se arruinaba en una temporada ó tenía que pedir por el servicio un horror de pesetas.

Muy bien, D. Esteban. Echó usted una corrida de toros, y por eso prescindo de lo malo y cito sólo los toros duros que empujaron, que recargaron, que fueron bravos y nobles y que hicieron pelea seria.

Muy bien.

Los aludidos cornudos tomaron 33 varas á trueque de 27 caídas y 15 jumentos en el *spoliarium*.

A lo otro.



CAÍDA DE PINO EN EL TORO CUARTO, Y «QUINITO» AL QUITE

Mazzantini en el primero dejó al *Quino* dar unos capotazos para fijarle; y como no hubo lances de gran empeño en varas, D. Luis, cuando llegó el último tercio, estaba fresco y descansadillo. A consecuencia de un puyazo fué el toro á la muerte hecho cisco. ¡Benditas puyas y cuándo las reformaremos!

El veterano se fué al de Hernández, mandó retirar la gente y comenzó la faena, bien en los dos primeros pases y bailando luego.

El toro estaba bravo y noble hasta no poder más; pero se había lastimado la mano derecha y no se igualaba á gusto del matador. Mazzantini, tirándose larguito y con paso atrás, soltó un pinchazo sin meterse y estirando el brazo. Repitió después algo más cerca, pero con el pasito, y dejó una corta un tantico de lantera y otro tantico baja. El toro cayó

«de ramando por la boca los corales»,

(como decía cierto poeta del siglo XVII) y terminó el acto. (*Palmas á D. Luis.*)

En el tercero, que debía estar tocado de los *clíses*, sufrió el maestro un achuchón al tirar un capote, y ya no se metió en dibujos.

El bicho era duro y tardo; y como al espada le pareció mucho toro para liarse con él sin castigo, autorizó el que los piqueros citasen al pavo con las gorras de los monos. Muy mal hecho. Eso no debe consentirse nunca.

No le sirvió de nada el artificio, porque el cornudo se quedó convertido en estatua y únicamente acosándole se le pudo hacer que entrase por uvas.

A su tiempo comenzó Mazzantini con la de escribir y siguió una brega sosa, aunque breve. Tirándose cerca y con paso atrás largó un pinchazo de tanteo, como pudiéramos llamarle. El pueblo grita, D. Luis se quema, tira el gorro, brega nuevamente y atiza otro pinchazo abandonando la reunión. Vino luego media estocadita con tendencias malsanas, jugamos al corro con el animal, pinchamos una vez en el cabello, sin fortuna, y acertamos por último á la *volta seconda*. (*Palmas y pitos.*)

En el quinto D. Luis, deseando complacer á la galería, cogió los palos, se los ofreció al colega, y ambos á dos salieron con ánimo de lucirse.

Quino cambió un buen par dando una salida kilométrica, pero dejando llegar y consintiendo mucho. Eso le valió una merecida ovación.

Mazzantini se arrancó al cuarteo y dejó un par cesante, es decir, sin colocación después de haberla tendido. Repitió y tampoco estuvo afortunado; el par le resultó caído; pero entró bien, y los deseos de agradar siempre son loables. (*Palmas.*)

Ya en funciones de matador, trastea con la derecha sin recoger al bicho y aquello resulta soso de veras. El bruto se pone guasón, incierto, con sus ribetes de chocho, y como el matador no le torea, se acentúa la sosería del acto.

Tirándose corto, pero mal, cuarteándose y volviendo la cara, atizó una baja. No se deshizo con ella del toro, y arreó media tendida con vistas al «patio».

Cortejo fúnebre, responso, choteo, tres punzadas para descabeliar y un aviso.

Otro medio descabello y al estribo. (*Pita.*)

Mazzantini estuvo trabajador en la brega, se colocó siempre en buen sitio y dirigió la orquesta (digo, la corrida) como Mancinelli una obra de Wagner.

Quinito lancea al segundo tomándole de *coté* y dándole amplia salida. Para los que en materia de toros no leen entre líneas, Joaquín estuvo pasable; los que distinguen se rieron mucho con aquellos lances.



LUIS MAZZANTINI EN EL QUINTO TORO

Los banderilleros de Joaquín quedan mal en su cometido, y ese, al salir con los trastos, halla al bruto convertido en palillero.

Comienza con la derecha; el bruto se larga, y «se produce» una brega sosita y corta. Del mal el menos.

Tirándose con paso atrás y quedándose en el viaje, largó media en su sitio. Si allí hubiera habido enjundia el toro rueda, porque la *glaiwe* (estilo francés), entra hasta el pomo; mas faltó aquello y... velay.

En tablas del 8 se arrancó lo mismo que antes; el toro hizo más por el matador, y el hierro se coló solito despenando al bruto. (*Palmas chicas.*)

En el cuarto también lancea, y como no varía de estilo, tampoco yo necesito cambiar de fraterna. Repito la anterior y tan amigos.

El toro, de bravo, noble y manejable, tenía para prestar y vender.

Allí había madera para tallarse una de esas ovaciones que perduran.

Quinito, solo, después de algunos estúpidos capotazos de un peón, torea movido, á pico de flámula, casi siempre con la derecha y con cada salto atrás que á poquito «no encuentra tierra do posar su planta». Cualquiera al verle creería que el toro era un «pregonao».

Un pinchazo bueno sin querer llegar y un bajonazo con arqueadura de remos y á cabeza pasada dieron fin del enemigo. (*Pita de las mínimas.*)

Y llegó el último, se fué Joaquín á despacharlo, se encontró con un animal que acudía cerniéndose y cabeceando, y ocioso es decir que la brega fué mala de suyo. Una corta en buen sitio tumbó al de Hernández y se acabó lo que se daba.

Quinito bregó mucho toda la tarde y estuvo activo y con ganas de cumplir. La verdad en su sitio.

Picando, *Melones*. Pareando, Tomás Mazzantini en primer término, y Leal después. Bregando, el primero de los dichos.

Actuó de sobresaliente *Mazzantinito* y apenas si notamos que estaba en el ruedo.

PASCUAL MILLÁN.

(INST. DE CARRIÓN)



FIESTAS DEL CORPUS EN GRANADA

Los atractivos que da la primavera á estos vergeles frondosos del Genil y del Darro, á los poéticos bosques de la Alhambra y á los floridos cármenes del Albaicín, convierten esos sitios en escenarios maravillosos, donde se celebran las más brillantes fiestas populares que atraen á los miles de forasteros que en esta época visitan á Granada. Las fiestas han resultado suntuosas, haciendo bueno el deseo de los Reyes Católicos que, al instituir las, dispusieron que los granadinos se divirtieran como locos...

Las corridas de toros, alma y vida de nuestros festejos, han estado animadísimas.

Primera corrida.—11 de Junio.—Toros de Cámara. Espadas: Mazzantini, *Lagartijillo* y *Lagartijo chico*. Presidente D. Carlos Afán de Ribera, el cual ha funcionado también en las tres restantes.

La plaza estaba llena, sol y sombra. Veíanse muchas mujeres hermosas.

El ganado.—El Sr. Cámara mandó una corrida propia para día de forasteros, desmereciendo mucho de los lidiados otras veces en esta plaza. Tontos fueron todos y bueyes también lo eran. Los picadores y toreros los libraron de la pirotecnia. Entre todos tomaron 30 varas, dieron 13 caídas y mataron nueve caballos.

Mazzantini.—Toreó de pitón á pitón y sin descansar, metiendo un pinchazo echándose fuera á la hora de entrar. Sigue el baile, digo la brega, y Luis deja una estocada corta delantera. (*Palmas tibias.*) En el segundo, que era un bizcocho, después de un breve muleteo dejó un volapié como *in illo tempore*. (*Palmas y oreja.*) A este toro le clavó tres buenos pares de rehiletes, que fueron premiados con una ovación.

Lagartijillo.—Trastea á su primero con movimiento y sin llamar la atención los pases, se decide y arrea un *golletazo*. (*Palmas y pitos.*) Brindó Antonio el segundo á unas guapísimas almerienses; torea desde cerca y con lucimiento, para una buena estocada. (*Palmas, oreja y regalo de las señoritas á quien brindó.*)

Lagartijo chico.—Comenzó toreando algo movidito, y después más tranquilo, ejecutó una inteligente faena de muleta para llevar el toro á las tablas, y en este sitio, con valentía y habilidad, dejó media estocada superior. (*Muchas palmas.*) En el último, se adorna con la muleta, escuchando *olé*; esto duró poco y comenzó el manteo. Media estocada atravesadita, saliendo por el físico de la res, y varios intentos.

Picando, *Brazofuerte*; bregando, Tomás, que muchas veces abusó de la ciencia.

Segunda corrida.—Día 13.—Toros de Villamarta. Matadores: Mazzantini, *Quinito* y Montes, nuevo en esta plaza. Hay una buena entrada, pero no como la de ayer. Mujerío buenísimo, pero escaso.

El ganado.—La segunda corrida ha sido la más bonita de las tres lidiadas, por su tipo y condiciones de bravura. De heramientas estaban que ni de encargo, muy arregladitos y muy cortitos los pitones. Hubo poder y codicia, aceptando 36 varas por 14 caídas y siete violines con patas.

Al segundo toro le clavaron una garrocha, que Montes quiso quitarle, siendo aplaudido. Al meterle en el callejón, arremetió contra un burladero, hiriendo al *Limeño*, que tuvo que pasar á la enfermería con una herida contusa de tres centímetros de longitud, sobre la región superciliar, que le interesa las partes blandas de la misma, de pronóstico leve. Las seis reses de Villamarta tuvieron 1.482 kilos de peso.

Mazzantini.—Brinda hasta el año próximo, y con una desconfianza atroz, larga un pinchazo. Torea por los pitones, para un metisaca desde Italia. (*Pitos y abucheo.*) Se despide con una estocada baja, que hace doblar al toro. (*Prolongada serenata.*) Como su primero, le corresponde otro muy manejable. La faena de muleta no llegará á la historia. Entra bien y coloca media estocada en el sitio de las palmas. Da luego dos pinchazos, echándose fuera; sigue con otro barrenando, en las tablas, y después da una estocada corta contraria. Saca el estoque, intenta tres veces el descabello y acierta á la cuarta.

Quinito.—Ejecuta en su primero una lucida faena de muleta; entra derecho y deja media estocada caída; repite con un pinchazo en las agujas y termina con una estocada superior. Descabella, acertando al segundo golpe. (*Muchas palmas.*) Con su segundo hace una faena artística con la muleta. Iguala y se mete con una buena estocada. (*Ovación y oreja.*) Con las banderillas cuarteó un palillo.

Montes.—Había deseos de ver torear á Antonio y esperábamos verle más cosas.

Toreó cerca y ceñido de muleta, acabando bien los pases, siendo aplaudido. Entró recto y dejó un *golletazo*. ¡Qué lástima, después de tan bonita faena!... (*Silencio en las masas.*)

En el último hace una faenita movida, terminando con un volapié en tablas. (*Palmas.*)

Banderilleó con escaso lucimiento é hizo quites alegres y de efecto. Con la capa se movió demasiado.

Picando, *Brazofuerte*; con los palos y bregando, Calderón.

Tercera corrida.—Día 14.—Toros de Conradi, lidiados por *Quinito*, Montes y *Lagartijo chico*.

El ganado.—Seis toritos gordos y de presencia mandó el Sr. Conradi. Tuvieron poder y su *majita* de bravura algunos; otros mansos y otros tontos; 41 varas, ocho porrazos y nueve jamelgos escuálidos.

Quinito comienza con sus ventajas toreando de muleta, y entra con media estocada en lo alto. Después un pinchazo barrenando, dos más sin barrenar, echándose fuera, y acabó con una á volapié. (*Palmas.*)

Comenzó con un cambio en su segundo, en el cual iba á resultar cambiado. Comienza el baile moderno, sin conseguir sujetar al toro. Hirió con media estocada en lo alto y luego con una completa que resultó muy caída. (*Palmas y pitos.*) Coge los palos en el quinto y nos aburre. No estuvo á la altura de su fama. Después de tirar tres monteras no consigue, por estar muy distanciado, que el toro se le arranque para el cambio, y el hombre empeñado en hacernos ver lo contrario. Al cuarteo dejó un palo. Sus faenas todas regulares.

Montes torea bien de muleta y atiza un volapié magnífico. Descabella á la primera. (*Ovación y la oreja.*)

Brinda el segundo á los morenos y pierde el equilibrio. Pasando de muleta se serena algo, y mete media estocada ladeada, saliendo desarmado, y después otra un poco delantera que bastó. (*Ovación y oreja.*)

Lagartijo chico.—Como es la última corrida y era la que decide para el año venidero, este joven diestro fué por el cartel y lo consiguió. Remata con la muleta, solo y en los mismos pitones, dos pases de cabeza á rabo que le valen *olé*; dos redondos por abajo superiores, y entrando bien pincha en hueso. (*Palmas.*) Nueva faena, tan excelente como la anterior, y otro pinchazo en lo alto y después una gran estocada. (*Ovación y oreja.*) *Lagartijo chico* brinda al aristócrata italiano Marqués de Pons de Ladevezé, Barón de Corbara, y trastea desde cerca y bien, para un pinchazo en lo alto. Insiste con media estocada muy buena, y remata con un descabello á la primera. (*Obsequio de una magnífica petaca de plata con incrustaciones de oro.*)

Picando, *Brazofuerte*, *Formalito* y Montalvo. Bregando y con los palos, *Cerrrajillas*, *Chiquilín*, *Recalcao*, *Rodas* y *Calderón*.

Resumen: Los toros por este orden: Villamarta, Conradi y Cámara. Los toreros por éste: *Lagartijo chico*, Montes, *Quinito*, Mazzantini y *Lagartijillo*.

TERUEL

Corridas celebradas los días 30 y 31 de Mayo.

No cabe duda: la fiesta de los toros ha de dar al traste con la feria de esta capital, si los teruelenses no prestan á aquélla todas sus energías é interés.

El pasado año derrochó el comercio su dinero, del cual se apoderaron algunos vivos ó vividores, como ustedes quieran llamarles, y el fracaso fué grande, á causa de la impericia de los organizadores.

Este año cedieron la plaza gratis, pagando además una subvención á quien celebrara las corridas, y hoy está en pie la plaza, gracias á la prudencia de ese pueblo de héroes.

De Valentín Flores era el ganado, y no digamos que este ganadero no ha criado reses bravas; pero que hoy no tienen ese requisito, no hay que dudarlo. Si á esto añadimos la tranquilidad del experto empresario que se encargó de las corridas, que no llevó ni sobrerros ni cabestraje, está dicho todo.

Las corridas eran de cuatro toros, y como matadores figuraban *Alvaradito* y Dauder.

De lo que unos y otros hicieron daré á ustedes sucinta cuenta, aunque no con gran extensión, por el poco espacio de que disponemos.

El primero de los lidiados la primera tarde, era un novillo terciado de tamaño, esto es, ni grande ni pequeño. Voluntario y pegajoso, admitió siete varas por dos caídas y dos caballos, dando en este tercio un susto á *Garrocha*, saltando tras él la valla.

A manos de *Alvaradito* llegó alargando y con malas in-

tenciones, y Alejandro pasó las de Caín para hacerle igualar. Entró á matar varias veces, pinchando una y dejando tres medias estocadas de todos colores. El torillo parecía de cauchú. Intentó Alejandro el descabello cuatro veces, y por fin, y haciéndolo

todo el matador, enterró el sable en buen sitio.

La presentación del segundo fué saludada con una bronca, por su escasa presencia.

Sin pizca de poder, aguantó cuatro varas sin más accidentes; y Dauder, mandando retirar á la cofradía, le toreó de muñeta con quietud y adorno, lo cual no resultaba con aquel mico.

Una estocada un tanto caída y un certero descabello, fué lo suficiente para que se aplaudiera.

El tercero, berrendo y apretadito, podía tutearse con el anterior en cuanto á bra-

vura, tipo y poder. Aguantó tres varas, sin detrimento para nadie.

Alvaradito, tras unos cuantos pases buenos, pincha tres veces, escupiéndose el toro al sentir el hierro, y da cuenta de él con media estocada buena, haciéndolo to-

do el matador. Si todos hubieran sido como el lidiado en cuarto lugar, el preámbulo de esta crónica estaba demás.

Aunque anciano armó una revolución, y su tipo de toro, poder y voluntad, fué lo que hizo que la cosa pasara.

Tomó ocho varas, derribando seis veces, y mató cuatro jacos. Ocasión hubo en que conté cinco caballos



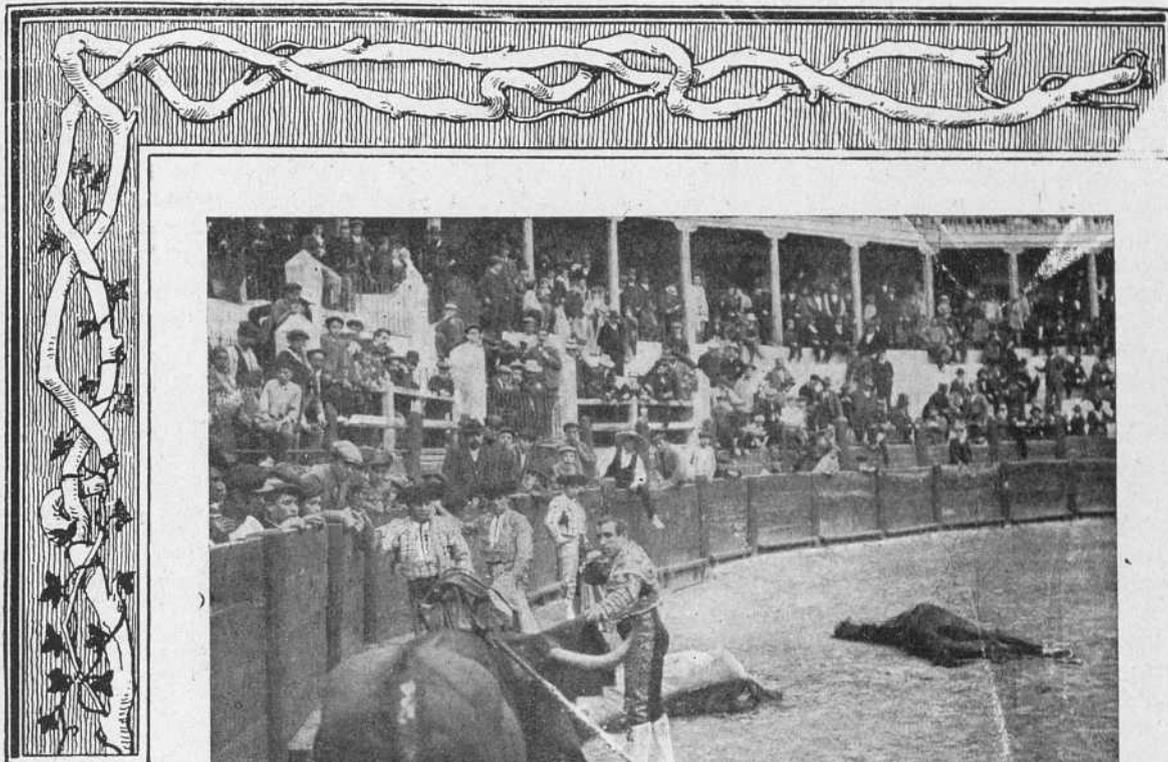
«ALVARADITO» BRINDANDO



«ALVARADITO» DESCABELLANDO Á SU PRIMER TORO

en pie, con y sin montura, y cuatro en tierra. Este toro animó á los espectadores, que por mitad ocupaban la plaza.

Dauder brindó al palco número 7, que le ocupaba la familia del Sr. Rivera, y con agallas, pero no con lucimiento, por las condiciones de receloso en que llegó el toro al último tercio, le toreó de muleta.



DAUDER ENTRANDO Á MATAR AL TORO CUARTO

Al hilo de tablas y entrando con riñones, le recetó media estocada en todo lo alto, un tanto tendida. (Ovación.)

En quites, anduvieron bien, terminando con adorno, lo que no les lucía con toros de esta calaña.



SEGUNDA CORRIDA

A pesar de todo lo transcrito, á la segunda corrida asistió mayor número de espectadores, lo cual demuestra la bondad de este público.

Para ésta regía el mismo cartel, en el que omitieron la consignación de lo que más adelante verán los lectores.

El primero era terciadito y de ningún poder, y la bravura andaba á la altura de aquél.

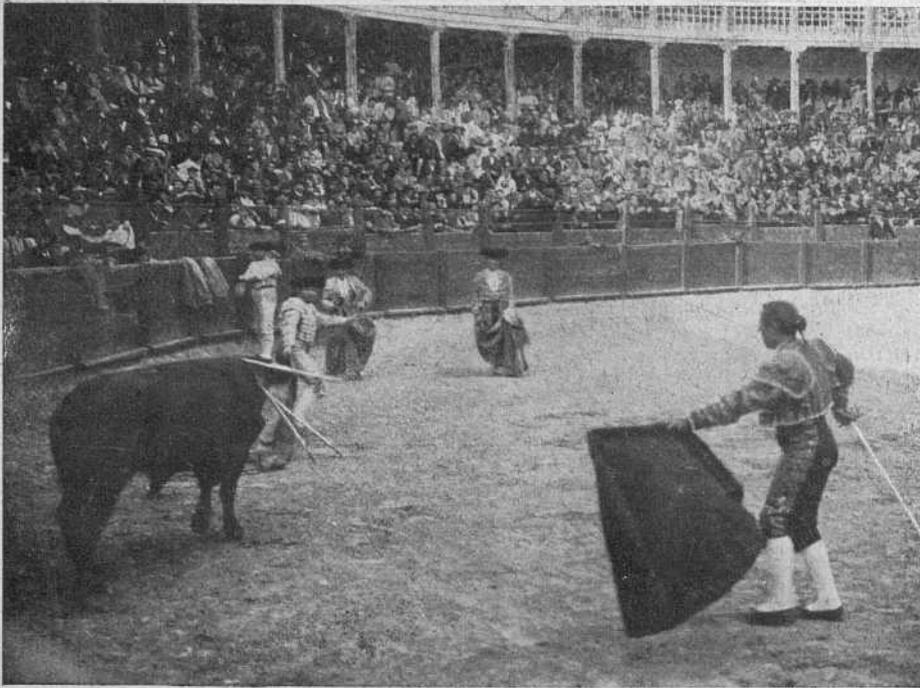
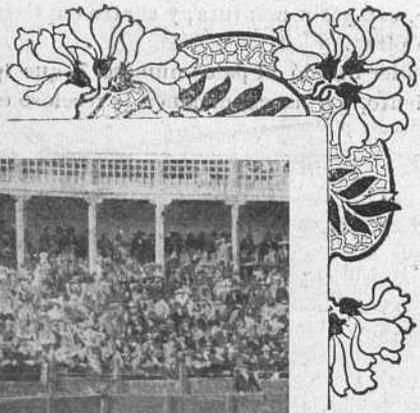
Alvaradito fué breve con la muleta, y con un pinchazo y media estocada caída le dejó en situación de arrastre.

El segundo, tan manso como el anterior, dejó dos pencos en el suelo en las cuatro veces que metió la cabeza.

Dauder le encuentra defendiéndose en tablas, á las cuales volvió las tres veces que de ellas se le sacó, y al hilo de las mismas entró á matar, dejando media estocada superior aracándose. (*Aplausos.*)

Y aquí viene el epílogo:

El tercero era mayor que los anteriores y con abundantes defensas. Al animalito se le antojó huir de todo bicho viviente y... ¡las cenizas de los amantes nos valgan! La bronca fré las que aún no están clasificadas.



DAUDER EN SU TORO PRIMERO

¿Banderillas de fuego? Eso no era bastante para satisfacer á aquel público. ¿Pregón? No dejaban articular palabra al pregonero. Se arrojaron maderos y otros proyectiles á la plaza, en medio de una gritería infernal. Por fin se abrió la puerta de los chiqueros, y el animalito, como no esperaba los mansos porque no los había, se metió solo.

Y sale el que quedaba, y más manso que el que se había archivado momentos antes.

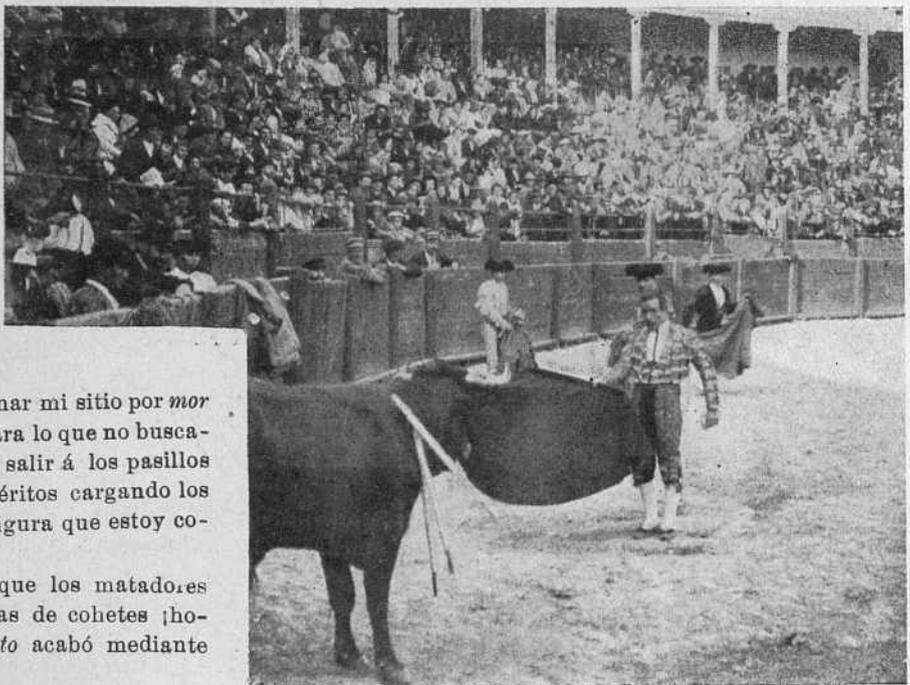
Ver esto y abandonar mi sitio por morde que no me alcanzara lo que no buscaba, fué todo uno. Al salir á los pasillos encontré á los beneméritos cargando los fusiles, y aún se me figura que estoy corriendo.

Me dijeron luego que los matadores banderillaron con las de cohetes ¡horror! y que *Alvaradito* acabó mediante una estocada baja.

Y que el público no acabó con todo porque se entretuvieron toreando el manso que retiraron. Presidía la corrida un guardia municipal, con su uniforme.

Finis coronat opus.

(INST. DE MOYA)



DAUDER PASANDO DE MULETA AL SEGUNDO TORO

JULIÁN MOYA.



(FOT. DE G. CARRIÓN)

DESPUÉS DEL APARTADO

Aquí presento á ustedes,
lectores míos,
á varios caballeros
de lo más fino,
que el domingo se fueron
al apartado,
y después un banquete
se administraron;
banquete suculento
primera clase,
con requetemuchísimo
soplen y marchen.
¿Que por qué aquí se exhiben?
Pues... porque quieren,
y porque no son menos
que muchas gentes,
que por cualquier motivo
comen y *soplan*,
y su fotografía
nos la *colocan.*
Además, esos socios
no son *Gurciámez*,
Filidonios, *Furciólez*,
ni *Pereziales.*
Son gachós que en asuntos
de tauromaquia
distinguen y chanelan,

flan y tañan.
Por arriba empezando,
está el primero
Luis Sánchez, entusiasta
del *Algabeño.*
Sigue Jesús Aceña,
que con la brocha
no es un Murillo, pero
casi es su sombra.
Ahí están los Camacho
dos chicos finos,
y uno de ellos, la barba
toma á Regino.
Éste está indiferente,
como exclamando:
—No quiero disgustarle.
¡Pobre muchacho!—
Junto á Regino asoma
la faz serena
el mejor peluquero
que hay en la tierra,
que contempla á su hermano
como diciendo:
—¡Que vas á constiparte!
¡Ponte el sombrero!—
Casero, y el más chico
de los Carriones,

parece que pregonan:
—¡Aquí hay dos hombres!
Y entre ambos hay un hijo
de Zaragoza,
que es un Don Juan Tenorio
para las mozas.
Sobre el bastón se apoya
Lahoz (D. Pepe)
que, como siempre, mira
burlonamente.
Una pierna sobre otra
yo puesta tengo.
(Parece que estoy *curda*;
pero no es cierto.)
Ciarán está en la esquina
todo apurado,
sin saber de qué modo
poner las manos.
Ginés Carrión formaba
parte del grupo;
mas como fué el fotógrafo
salir no pudo.
Y ya ustedes se quedan,
lectores míos,
enterados de quiénes
son esos tipos.
EL BARQUERO.

BARCELONA

Novillada celebrada el día 31 de Mayo.

Con seis reses de Pablo Romero y los diestros *Regaterín*, *Gallito chico* y *Canario*, se celebró dicho día en la plaza nueva una novillada, y de su resultado daremos cuenta á nuestros lectores.

Los novillos dieron bastante juego, sobresaliendo los corridos en segundo y quinto lugares.

Regaterín pasa al primero con despego y precauciones, para pinchar una vez saliendo de *naja*; después pinchó otra vez sin estrecharse; arreó luego una estocada delantera y tendenciosa al contrario, que escupió el toro. Intentó Antonio el descabello, y al segundo viaje, barrenando, consiguió que el novillo doblase. (*Palmas y pitos.*)

El cuarto, por haberse precipitado la presidencia en el cambio de suerte, lo que le valió una bronca soberana al usía de tanda, llegó enterito á manos de *Regaterín*, que no hizo más que salir del paso como pudo, yéndose de primeras á los países bajos con un estoconazo atravesado; señaló después un pinchazo hondo; repitió con media estocada bien puesta y descabelló al tercer golpe. La bronca no cesó hasta la salida del quinto novillo.



«SALAO» EN EL PRIMER TORO



BUELTE DE VARAS EN EL TERCER TORO

Gallito chico estuvo hecho un *maestro*—así, como suena—con la muleta en el segundo, logrando una ovación durante la faena; señaló un pinchazo, entrando bien, y repitió con una estocada corta, metiéndose con agallas y quedándose en la cara del bicho; acertó el descabello al tercer intento. (*Ovación y oreja.*)

Habilidoso con la muleta en el quinto, entró á herir por derecho y desde buen terreno á volapié, dejando una estocada corta que hizo rodar al bicho. (*Segunda ovación.*)

Canario despachó al tercero, previa una faena de valiente, con una estocada corta, delantera y tendenciosa, saliendo de huida, y

un descabello al quinto sopapo. (*Palmas.*) Distanciado y moviéndose pasó al sexto, al que recetó dos pinchazos, media estocada y un descabello á la segunda.

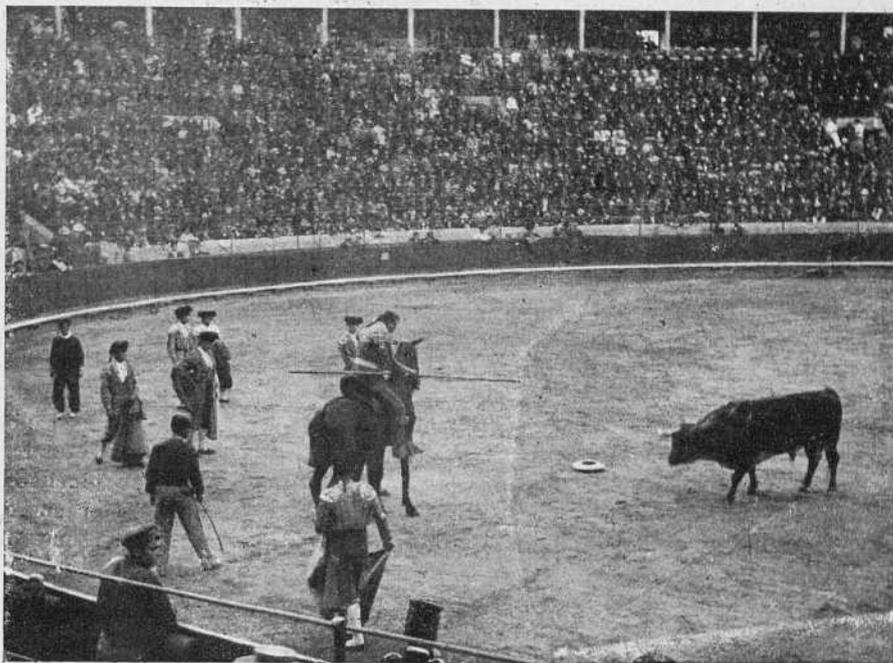


«CANARIO» ENTRANDO Á MATAR EN EL TERCER TOBO

lo, y Vicente Pastor, *ex-Chico de la Blusa*, se las entendieron con seis toros de Moreno Santamaría, en la misma plaza.

Presenció la corrida desde un palco el desgraciado espada cordobés Antonio de Dios, *Conejito*, quien fué saludado por el público en masa con demostraciones entusiastas de cariño, demostraciones que se repitieron á la salida, y el simpático diestro recibió con visibles muestras de agradecimiento y profunda emoción.

Dieron larga al primer toro y lanzóse al ruedo, en calidad de espontáneo, el aficionado Juan Carmona, *Morenillo de Sevilla*, quien, á pesar de los esfuerzos de la cuadrilla, fué alcanzado por el bicho, cogido y campaneado horriblemente, perdiendo el senti-



SURETE DE VARAS EN EL CUARTO TOBO—(INST. DE P. AGUSTÍ)

do, por lo que hubo de ser trasladado á la enfermería con una cornada per encima de la fosa iliaca derecha, con perforación intestinal, de pronóstico gravísimo, y otra cornada en la región dorsal, por debajo de la escápula».

Los toros, en general, cumplieron como buenos, sin que sus peleas deban pasar á la historia ni les habiliten para figurar al lado de los *Jaquetones* y *Catalanes*.

Los tres espadas se hicieron aplaudir con el capote y en quites, sobresaliendo *Gallito chico*, que ha logrado en esta plaza un gran cartel.

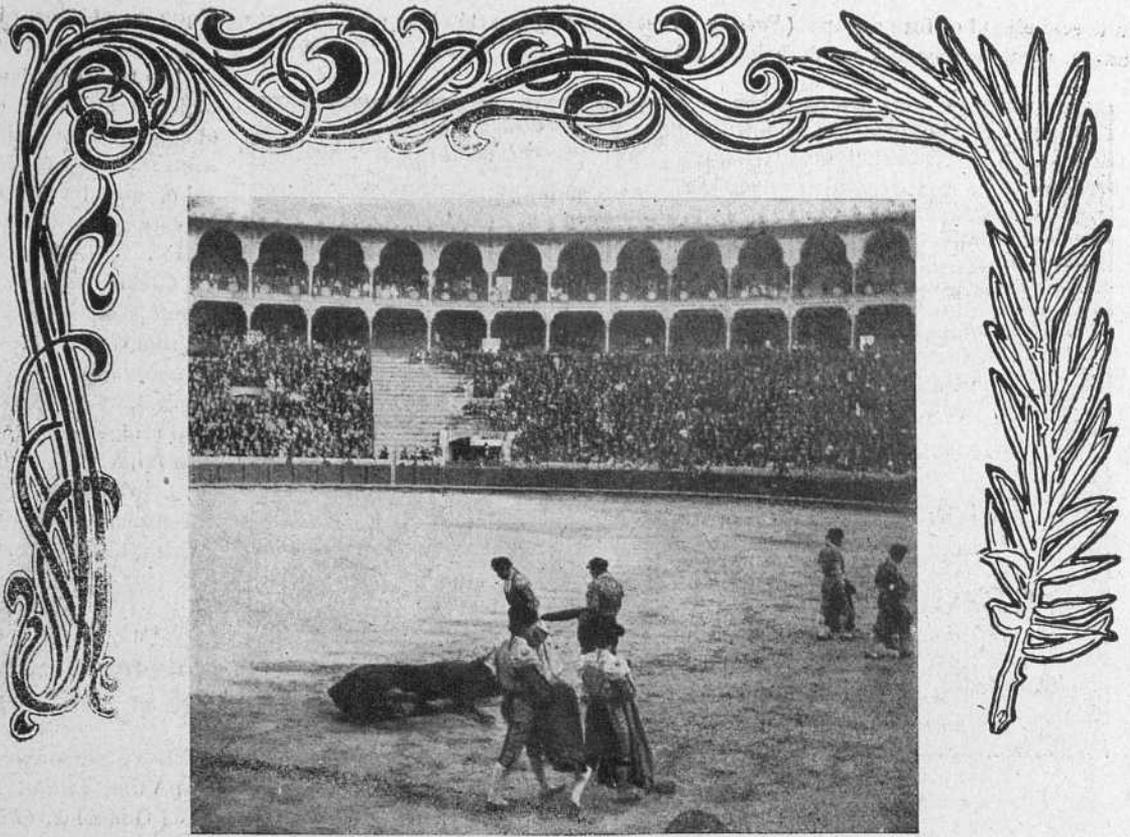
Canario cambió un par superior en silla al quinto; *Gallito chico* dejó también otro monumental, y *Regaterín* uno muy bueno. (*Ovación triple.*)

Los demás cumplieron á medias; la presidencia, abroncada.

*
* *

Corrida efectuada el 7 de Junio.

Los matadores Nicamor Villa, *Villita*, Manuel González, *Chicue-*



«VILLITA» DESPUÉS DE LA MUERTE DEL PRIMERO TORO

Villita pasó al primero solo, tranquilo y con arte, para tumbarlo con una gran estocada que ahorró la intervención del puntillero. (Ovación solemne y apéndice auditivo.)

Brindó á *Conejito* la muerte del cuarto; hizo un trasteo regular, pues aunque estuvo cerca se movió demasiado, y acabó con una estocada desprendida, mojándose los dedos.



«CHICUELO» DESPUÉS DE LA ESTOCADA Á SU SEGUNDO TORO

Chicuelo trasteó al segundo con valentía y escaso lucimiento, para una estocada corta, caída, que hizo polvo al de Moreno. (Palmas y pitos.)

Brindó también á *Conejito* la muerte del quinto; ejecutó una faena muy aceptable, en la que intercaló un buen pinchazo y coronó con media estocada bien puesta; sentóse en el estribo y el toro dobló á sus pies. (Muchos aplausos y oreja.)

Pastor—Vicente—estuvo regular con la muleta en el tercero, y con el estoque señaló un pinchazo pasado y descolgado y media estocada—escasa—que produjo derrame, aunque colocada en todo lo alto (Muchos aplausos.)

Brindó á su vez la muerte del sexto á *Conejito*, y después de un trasteo bastante ceñido y sosegado, en el que sufrió varias coladas, agarró una estocada de trampolín, hasta la guarnición. ¿No puede suprimir el diestro madrileño ese saltito que tanto le desluce al herir? . . . (Muchas palmas.)

Los tres espadas rivalizaron en oportunidad y arrojo para entrar á los quites, oyendo aplausos.

Picando, *Colita*, *Varillas* y *Cantaritos*; con los palos, *Pepín* y *Africano*; la entrada, buena, y la presidencia, acertada.

MÁLAGA

Novillada efectuada el día 31 de Mayo.

Novillos-toros de Otaolauruchi, y *Aqualimpia* y *Corchaito*, componían este cartel.

El ganadero mandó una buena novillada, pues excepción hecha del cuarto toro, que fué blando al castigo, los cinco restantes resultaron de lo mejor que podemos pedir. Bravos, codiciosos y nobles son las condiciones deseadas por los chicos, y esta tarde encontraron eso y más, porque de puro nobles fueron tontos á ratos; de no ser así no se contaría entre los vivos el banderillero *Pesca*, á quien después de haberle tenido un buen rato en los cuernos el segundo toro, le dejó caer, atendiendo á un capote desplegado desde alguna distancia. El chico se libró por milagro de una terrible cogida, pues al terminar una larga fué alcanzado en la barrera y campaneado aparatosamente. Resultó con una conmoción cerebral y un arañazo en la espalda, leves por fortuna.

En el trabajo de los del castoreño hubo mucho malo y poco bueno.

Con los palos se distinguieron *Alfonsito* y *Niño*. Bregando, *Platerito*.

Aqualimpia trabajó más y mejor que otras veces. El tronío de su compañero le hizo apretar tanto, que el muchacho bregó sin descanso, compartiendo con *Corchaito* una serie de aplausos que duraron toda la corrida.

En el primero hizo una buena faena de muleta, y después de media estocada delantera, arrancando desde lejos, intentó dos veces el descabello sin conseguirlo, y recetando otra media estocada buena terminó con el bicho.

Al segundo dió unos cuantos pases con tranquilidad, y colocó media estocada caída y otra media en su sitio, que bastaron. Dió al quinto varios pases de efecto y dejó una estocada corta que, aunque el diestro no se estrechó, resultó en su sitio. (*Ovación y oreja*.)

Al banderillar al quinto hizo cuanto pudo por lucirse; pero el animal, algo quedado, no permitió floreos, y resultaron dos medios pares.



«CORCHAITO» EN SU PRIMER TORO



LOS MOZOS SACANDO DE LA PLAZA AL «PESCA» DESPUÉS DE LA COGIDA

dando fin á la corrida. Este diestro puso en el toro quinto medio par al sesgo. En el sexto colocó un buen par al quiebro, que fué muy aplaudido.

La entrada, buena, y caballos, ocho.

(INST. DE HEPTENER)

Corchaito, como nuevo en esta plaza, no debe ser juzgado más que á medias, limitándonos á decir que sin ser lo que esperábamos, á consecuencia de tantas ovaciones y orejas como habíamos leído, es un muchacho valiente hasta la temeridad, que lo intenta todo y nada termina, á causa quizás de su poca práctica en un año que lleva toreando. Como su compañero, fué objeto de muchas ovaciones por sus arrestos, que Dios quiera no le perjudiquen. Pasó al primero tan cerca y confiado que no salió de los pitones, y dejó un pinchazo en buen sitio, repitiendo con una estocada honda un poquito caída y otra mojóndose los dedos. (*Ovación*.)

En el cuarto, que llegó manso á la muerte, tuvo que correr tras el toro para dar algunos muletazos y, aprovechando, dejó dos medias estocadas algo atravesadas. Descabelló después de tres intentos.

Al sexto y último le dejó una estocada un poquito delantera,

GONZÁLEZ,

Últimos comentarios.



Nuestros responsables en México, D. Carlos Quiróz y D. Lauro Róssel.

al tanto á los lectores de este semanario de la campaña librada por los diestros citados, procurando ser lo más oportunos posible y ajustándonos siempre á la más estricta imparcialidad. En la medida de nuestras fuerzas hemos procurado defender la verdad, velando por los intereses de la afición mexicana, y abogando porque se nos respete y se nos tenga en el lugar debido. Tenemos conciencia de haber cumplido con nuestro deber y que los lectores de SOL Y SOMBRA estarán contentos de nosotros.

CARLOS QUIRÓZ.

LAURO E. RÓSEL.

En el número 305 de este semanario, y poco antes de que embarcasen los diestros que la temporada pasada nos visitaron, les dije al oído dos palabritas, que de seguro olvidaron. No me hicieron caso; allá ellos.

Palpablemente han visto que tuve razón al advertirles cómo habían de portarse, y todos, cual más, cual menos, han dado al traste con las doradas ilusiones que en su mente se forjaron al tomar pasaporte en el trasatlántico que los condujo al mundo de Colón.

No; ya estoy cansado de repetirlo; es preciso que los coletas abian los ojos; que dejen de soñar despiertos y no estén en la creencia de que vienen á país por conquistar, sólo á embolsarse los doblones que gusten, sin más trabajo que henchirse los bolsillos.

No; hay que dejarse de cuentos; aquí, como en todas partes, para ganar un doblón hay que hacer mucho, y tiempo es ya de que dejen de forjarse quimeras. Ilusionados por los dineros que han oído (aumentados naturalmente) que han ganado otros diestros en sus excursiones, vienen algunos chicos con la cabeza llena de esperanzas seductoras, y los pobrecillos olvidan que no todos son lo mismo, que pocos conocen á este público como Fuentes, por ejemplo, y pocos demuestran mayores deseos de complacernos.

Dije en aquella ocasión, que la plaza de México, por el número de corridas que annualmente celebra, y por la importancia de los diestros que en ellas toman parte, está á tanta ó mayor altura que cualquiera plaza española, aun las de más campanillas.

Y como dice un refrán nacional: «Cuando digo que la burra es parda, es porque tengo los pelos en la mano.»

Prueba al canto. En la plaza «México» se han efectuado 19 corridas, sin interrupción, amén de algunas novilladas y un sinnúmero de capeas.

¿Qué plaza española en cuatro meses y medio celebra tal número de corridas? ¿Y en qué plaza española se pagan los precios que en ésta? Con cambio y todo, ¡eh! Y eso que no cuento las efectuadas en Chapultepec, que fueron seis; y habrían sido más, á no impedirlo tanto lío en que se han visto mezclados los propietarios del nuevo *coso*. En las efectuadas en la plaza «México», tomaron parte diestros que varias veces han visto figurar sus nombres en los carteles de abono en la plaza de Madrid. Luego, ¿tengo ó no razón al afirmar que nuestra plaza es de gran importancia y que debe tratársela con respeto?

Ahora, dos palabras acerca de la impresión que nos causaron los diestros.

A *Lagartijo chico*, desde el primer instante en que le vimos el pelo, desde luego comprendimos que Rafaelillo no será quien dispute gloria á su inolvidable tío, el gran Rafael.

Algabeño nos dió lo que sabe y puede, que es muy poco, casi nada.

Gallito nos sorprendió toreando de salón la primera tarde; á los pocos días enseñó el cobre.

Chicuelo, un muchachito valientillo y mañoso, que con armas, bagajes y el valor de dos corridas cobradas sin torear, se pasó de las filas enemigas.

Toreó más de lo que se figuraba, se aprovechó de los líos é hizo bueno aquello de «á río revuelto, ganancia de pescadores.»

Reverte comenzó como sus compañeros, saliendo del paso y sólo atendiendo á cobrar los *sestercios*. A la segunda de cambio se le dió su merecido, y aplicósele un correctivo eficaz para quitarle la costumbre de tomar el pelo á quien no da motivo para ello. Y como nunca falta un roto para un descosido, he aquí que se halló de manos á boca con la horma de su zapato, que le hizo andar derecho. Pero el hombre tiene vergüenza y pundonor; es uno de los pocos que restan que se han codeado con los grandes maestros y que en ocasiones les ha disputado los aplausos. Hizo coraje, y ya en la *reprise* fué otra cosa; fué el diestro que habíamos soñado. Y á partir de ese momento, no decayó un solo instante él en demostrar afán por satisfacernos y nosotros en aclamarlo. Esta vez no ganó lo que esperaba; pero ha sembrado, y la temporada próxima vendrá á levantar la cosecha.

Bien quisiera, como en años anteriores, tributar un sincero aplauso á Ramón López, nuestro empresario taurino; pero... no puedo; no le perdono que por su falta de *quinqué*, por su falta de discernimiento y de calma, haya echado por los suelos esta temporada, pudiendo, con los elementos que supo acumular, ser de provechosos resultados para todos.

El en primer lugar ha sido la víctima y á todos nos ha fastidiado, y espero que habrá quedado escarmentado y no torne á las andadas.

Para terminar, quisiera decir algo en nombre de los que suscriben.

Por esta vez hemos terminado nuestras labores; hemos procurado tener



stafeta taurina



México.—Nuestros queridos amigos los directores propietarios de SOL Y SOMBRA, D. Ginés y don Juan P. Carrión, han sido agraciados con el nombramiento de *Socios honorarios* del Club taurino *Guerra-Reverse*, de Guanajuato.

En nombre de los favorecidos y en el de esta redacción, damos las gracias más expresivas á los muy estimados consocios mejicanos por las cariñosas frases que nos dedican al comunicarnos tan honrosa como inmerecida distinción, prometiendo ayudarles cuanto podamos en su deseo de fomentar la afición, ya considerable en aquella república americana.

Zaragoza.—17 de Mayo.—Para este día organizó nuestra empresa una media corrida, en la que el paisano *Villita* debía estoquear tres toros, limpios, de Lizaso, y el sobresaliente, *Moreno de San Bernardo*, uno, defectuoso, de Ripamillán.

La concurrencia, en virtud de lo poco atractivo del cartel, fué bastante floja, y el tiempo, espléndido.

El GANADO.—Los tres bichos navarros, aunque terciaditos, resultaron bastante finos de pelo y metidos en carnes.

El de Egea, aunque de mayor alzada, no anduvo tan bien de pelo.

El primer Lizaso resultó voluntarioso, pero blando en varas y quedado y noble en lo demás.

El corrido en segundo lugar, cumplió en puyas, pasando en buenas condiciones á palos y muerte.

El tercero tuvo voluntad y poder con los caballos, huyéndose en el resto.

Y el de Ripamillán, huide en todo.

Entre los cuatro aguantaron, incluyendo los refilones, 19 varas, por 16 tumbos y tres jacos arrastrados.

Villita empezó bien con la muleta en su primero, desconfiándose al final. Con el estoque atizó tres pinchazos y una estocada desprendida y tendenciosa, que produjo derrame exterior. (*Palmas y pitos.*)

En el segundo fué breve al trastear, soltando á continuación una buena en lo alto. (*Palmas.*)

Y en el tercero, después de muletear con tranquilidad, agarró dos pinchazos y una tendenciosa. (*Palmas.*)

Mostróse activo y oportunísimo durante la brega, mereciendo citarse un soberbio quite que le hizo á Canales en el tercer toro, coleando superiormente, y que le valió una ovación tan larga como merecida. Dirigiendo, descuidado.

Moreno de San Bernardo, en el único toro que estoqueó, mostró valentía trasteando, eso sí, pero una torpeza é ignorancia tal, que no hubo por donde cogerlo. Además, hizo gala de algunos desplantes muy ridículos.

Al herir entró de mala manera y sin estar igualado su enemigo, para soltar un pinchazo bajo, barreneando, y una estocada caída, terminando con un intento de descabello.

En lo demás, estuvo muy movido y torpón.

De los banderilleros, *Chato*, *Taravilla* y *Alcañiz*.

Picando, *Trescalés*, que estuvo superior.

El presidente, regular.

La función, aburridísima.—SOTILLO.

Alicante.—Este año, el empresario madrileño D. Luis del Castillo, vuelve á establecer en Alicante la antigua costumbre, abolida desde hace algunos años, de celebrar dos corridas de toros en los días 28 y 29 del actual.

El primer día lidiarán ganado de Ibarra los diestros Emilio Torres, *Bombita*, y Antonio Moreno, *Lagartijillo*, sustituyendo éste á *Conejito*.

A la tarde siguiente José García, *Algabeño*, y Ricardo Torres, *Bombita chico*, se las entenderán con seis toros de Adalid.

—Ya está ultimado el cartel para la corrida de Beneficencia organizada por la diputación provincial y que ha de efectuarse en Agosto próximo.

Los espadas contratados son Antonio Fuentes, Antonio Montes y Rafael González, *Machaquito*, que despacharán nueve toros de Saltillo.

Los aficionados hubieran visto con más agrado, que se lidiaran reses de dos ganaderías en vez de una sola.—BERNABEU.

Zamora.—El 29 del actual, feria de San Pedro, se efectuará en esta plaza una corrida de toros, en la que los matadores *Quinito* y *Lagartijo chico*, despacharán seis toros de Zalduendo.—R. SANTOS.

Oviedo.—En la novillada que se efectuó el día 21 del pasado en la plaza de Oviedo, el picador Francisco Sarasúa, *Charol*, sufrió una grave cornada, que por algún tiempo le imposibilitará para el ejercicio de su profesión.

Cástor Ibarra, á quien sustituyó *Mazzantinito* en aquella corrida, se ha brindado á costear los gastos que origine la curación de su picador.

Valladolid.—21 de Mayo.—Seis novillos de Bueno; *Bienvenida* y *Cantaritos*.

El ganado, manso perdido.

Bienvenida no pudo desarrollar su juego por las pésimas condiciones de los bichos. Estuvo toda la tarde trabajador é incansable; con el estoque... se le fué la mano hacia los países bajos.

Cantaritos, valiente y con deseos de agradar.

Los dos banderillaron, de frente el primero y cambiando el segundo superiormente.

Las cuadrillas, bien; la entrada, buena.

El banderillero *Romerito*, al parear, fué cogido y zarandeado, sufriendo un puntazo en el muslo y un palotazo en el bajo vientre. *Bienvenida* pagó los gastos del traslado á Madrid de *Romerito*, á quien la empresa gratificó con 25 pesetas. La herida es grave, por las complicaciones que pueden sobrevenir.

Γ —*Día 24.*— Se corrieron tres novillos de Carrero y Ofiño.

Bienvenida, luchando con las malas cualidades del ganado, probó ser un torero de la buena cepa, tanto con la capa, como banderilleando y al pasar de muleta.

Al herir... ¡siempre por los sótanos! ¡Pícaras casualidades!...

Carralito mató el último con un bajonazo, precedido de un trasteo regular.

Picando, *Pica*, *Granito de oro* y *Pelón*; pareando, *Carral*, *Mateito*, *Pacomio* y *Metralla*; en la brega, el primero y el último de los citados.—**PRESENCIA.**

JOSÉ GALEA

Ha fallecido en Mérida de Yucatán (México), este notable banderillero, que figuró hasta hace poco en la cuadrilla de Mazzantini.

Nació en San Fernando (Cádiz), el 30 de Junio de 1857. Desde muy joven toreó con el *Marinero*; en 1882 y 1883, trabajó como peón con Herмосilla, y en ese último año pasó á formar parte de la cuadrilla novillera de Mazzantini, en la que continuó, sin interrupción, hasta 1890, que toreó con Rafael Bejarano, *Torerito*.

Después volvió al lado de Mazzantini, y más tarde toreó con *Lagartijo chico*, hasta que últimamente pasó á México, por primera vez, falleciendo en aquella República.

No sufrió percances graves en la profesión, y ha matado muchos toros por provincias, pero nunca en Madrid.

Cumplía bien su cometido y siempre mostró voluntad para el trabajo, por lo que era un peón muy apreciable.

Descanse en paz el desgraciado torero y Dios conceda reposo á su alma.

El matador de novillos Eduardo Leal, *Llaverito*, ha conferido sus poderes para que le represente al distinguido aficionado D. Francisco Berdugo y González, que vive Abades, 3, 2.º, Madrid.

En el certamen taurino literario organizado por nuestro estimado colega *El Toreo Cordobés*, han obtenido premio los señores siguientes: Primero, don Victorio de Amaragasti, *El Dr. Anás*, de Zaragoza; lema: *De regula et officii*. Segundo, D. Juan Sastre Pérez, de Bilbao; lema: *¿Quién es el jefe?* Tercero, D. Santos Mondelo, de Madrid; lema: *Reverte*.

Además, el jurado recomendó la publicación de algunos trabajos más.

Felicitemos al colega por el buen resultado de su iniciativa.

Palma de Mallorca.—Para la corrida que ha de celebrarse en aquella plaza durante el mes actual, ha sido contratado el espada Manuel Jiménez, *Chi-*

cuelo, en sustitución de *Conejito*, cuyo estado de salud no le permite, por ahora, dedicarse al toreó.

Del 9 al 16 de Agosto, probablemente, se efectuarán en la indicada capital festejos de feria, y la empresa ha adquirido seis toros de la ganadería de Castellones, que se lidiarán en la corrida que, según rumores, tiene en proyecto para aquella fecha.—**HUMBERT.**

Burgos.—He aquí la combinación que ofrece la empresa de aquella plaza para la feria de San Pedro: *28 de Junio.*—Fuentes y *Machaquito*, con toros de D. Esteban Hernández.

Día 30.—Los mismos espadas, con ganado de Ibarra.

1.º de Julio.—*Cocherito de Bilbao* y *Lagartijillo chico* lidiarán reses de Biencinto.—**MESA.**

El inteligente aficionado extremeño D. José García Becerra, ha adquirido la ganadería que hace poco tiempo compró D. Fernando Parladé al Sr. Clemente.

Dado el entusiasmo del nuevo ganadero por la fiesta de toros, esperamos que el Sr. Becerra obtenga muy en breve el resultado que se propone, mejorando la referida vacada.

Tetuán de las Victorias.—*14 de Junio.*—Se lidiaron cuatro novillos de D. Félix Sanz, que apenas cumplieron, resultando mejores los dos últimos.

Limiñana quedó mal en el primero, menos medianamente en el tercero y aceptable en el cuarto, que mató sustituyendo á *Maoliyo*.

Puso banderillas al tercero y quedó regular.

Maoliyo saltó bien la garrocha y pasó aceptablemente al segundo, hiriendo en los bajos.

Puso dos pares aplaudidos al tercero, y queriendo quebrar en silla al cuarto, fué cogido y volteado aparatosamente, pasando á la enfermería con una herida grave en el muslo derecho.

NUEVA PLAZA DE TOROS DE SAN SEBASTIÁN

Se arrienda esta plaza desde el 15 de Septiembre de 1903 hasta el 15 de Julio de 1904.

Se admiten proposiciones en pliegos cerrados hasta el 30 de Junio en las oficinas de la nueva plaza.

Las condiciones se encuentran expuestas en dichas oficinas.

El Consejo de Administración se reserva el derecho de aceptar la proposición que crea más conveniente ó de desecharlas todas.

Agente exclusivo en México: Valentín del Pino, Espalda de los Gallos, 3. Apartado postal 19 bis

Agente exclusivo en el Perú: LA JOYA LITERARIA de J. Boix Ferrer, Portal de Botoneros, 48 y 50, LIMA (Apartado 69), y en la sucursal de AREQUIPA, Mercaderes, 72.

Agente exclusivo en Lisboa: Sra. Viuda de Nery, Rua do Príncipe, 122, Tabacueria.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.

